



MICHELA BAROSIO, DAG BOUTSEN,
ANDREA ČEKO, HAYDEE DE LOOF,
JOHAN DE WALSCHE, SANTIAGO
GOMES, HARRIET HARRISS, ROBERTA
MARCACCIO, MIA ROTH-ČERINA, CARLA
SENTIERI, NEAL SASHORE, FEDERICA
VANNUCCHI Y HANNE VAN REUSEL

**Architecture's Afterlife. The Multisector
Impact of an Architecture Degree**

Routledge. New York, 2024, 204 pp.
Tapa dura. 45 €

Idioma: inglés
ISBN-10: 103253334X
ISBN-13: 978-1032533346

EDUARDO DELGADO ORUSCO

Universidad de Zaragoza
edelgado@unizar.es

Siempre resulta pertinente la reflexión sobre el futuro de la arquitectura y de la docencia asociada a ella. De hecho, este es el tema de fondo de la entrega de la revista ZARCH en la que se incluye esta reseña. Ciertamente son muchos y de muy diversa índole los factores que deben articularse en esta reflexión para que el ejercicio resulte eficaz. Y como primera aproximación puede decirse que la vocación coral e internacional de este libro que ahora se reseña —publicado íntegramente en inglés como lengua franca de nuestro tiempo— parece augurar un primer acierto en el planteamiento.

Promovido por un colectivo de profesores y académicos pertenecientes a Universidades de toda Europa —con algún invitado de raíces igualmente europeas pero ligado a centros de enseñanza norteamericanos— el libro recoge las conclusiones de un proyecto de investigación europeo ligado al programa Erasmus+. La vocación de la investigación y por lo tan-

to del libro es una razonada reflexión sobre el hecho de que gran parte de los graduados en Arquitectura en nuestro continente no se dediquen a la arquitectura, la que fuera su vocación primera al elegir sus estudios universitarios.

De hecho, casi el 40% de los licenciados en arquitectura optan por no ejercer como arquitectos. En cambio, al dejar la profesión elegida, este sorprendente número de egresados, en gran medida ignorado, está haciendo contribuciones significativas en un amplio espectro de sectores, desde la política hasta el diseño de videojuegos, lo que demuestra que la formación en arquitectura puede ser una vía para desempeñar funciones, e incluso oportunidades de liderazgo, en una gran variedad de otras profesiones.

Architecture's Afterlife es el primer libro que examina esta migración de talento y formación y trata de identificar las habilidades aprendidas, puede que no siempre enseñadas, en sus programas, y explicar su utilidad en otros desempeños.

El libro ofrece una hoja de ruta para aumentar el empleo de los licenciados, abordar las carencias de cualificaciones en todos los sectores y adaptar los planes de estudio a la evolución del panorama profesional. Se trata, por tanto, de una lectura esencial para todos los responsables del diseño e impartición de planes de estudios de arquitectura y otras disciplinas, incluidos decanos, profesores, investigadores de posgrado y responsables políticos, así como estudiantes y profesionales que deseen ampliar sus perspectivas profesionales.

La publicación se estructura en tres partes compuestas cada una de ellas por varios capítulos de los que son autores, como ya se ha apuntado, arquitectos y académicos de diferentes países europeos: Contexto, terminologías y metodologías; Arquitectura e identidad y Arquitectura y trabajo.

Ya el prefacio explica con bastante aproximación los objetivos del proyecto de investigación que ha dado lugar a esta publicación. En este punto cabe hacer un apunte relativo al título del libro. El término *Afterlife*, que está tomado del capítulo de Bob Sheil en el libro *Radical Pedagogies*, y que podría traducirse como 'vida después de la muerte' o también como 'más allá de la vida', anuncia una lectura que reconoce la crisis de la disciplina de la arquitectura aunque con un planteamiento en cierto modo positivo. Esta impresión se confirma con la lectura del subtítulo que parece querer anunciar que la formación recibida en los estudios de arquitectura a lo largo de todo el continente imprime un cierto carácter en los titulados y que, consecuentemente, impacta en aquellas otras disciplinas a las que se dedican. Esta visión constructiva y hasta cierto punto optimista rezuma en todos los capítulos de la publicación y establece una cierta validación, aunque sea provisional, de los valores que caracterizan la

enseñanza de la arquitectura cuando menos en Europa.

El hecho de que prácticamente todos los capítulos hayan sido escritos colectivamente, generando incluso equipos decididamente internacionales y, por tanto, con experiencias diferentes, parece un signo del planteamiento colaborativo y dialogado que subyace tras la investigación. A priori parece una forma de trabajo que reafirma el carácter europeo y cruzado del proyecto lo que garantiza unos resultados realmente fiables.

Al final del libro se encuentra un apéndice con un extracto de entrevistas realizadas a los egresados cuya trayectoria se ha estudiado en esta investigación. Es una forma sensible e inteligente de poner ojos y cara a estos perfiles. Y resulta muy significativo que, prácticamente todos los entrevistados, independientemente del sector al que se encuentren adscritos, hacen mención de las competencias transversales y la capacidad de adaptación que tuvieron para enfrentarse a los retos de sus nuevas ocupaciones. Podría decirse que la formación en arquitectura —podría decirse que como consecuencia de la metodología de los proyectos— desarrolla muchas competencias válidas para enfrentarse a la vida laboral. Podría hablarse de la capacidad de esfuerzo, de la resiliencia o de la actitud crítica, entre otras.

Finalmente, también resulta reseñable la imagen elegida para la cubierta de la publicación y que forma parte de un reportaje de Harriet Harriss titulado *Preparation for the New Ceremony* (2021) cuyas fotos encabezan cada uno de los capítulos del libro, una instantánea del artista de las artes escénicas residente en Brooklyn, Severn Eaton. En una primera lectura la imagen resulta ciertamente chocante. Se trata de un hombre maduro, travestido y con una tan sorprendente como extemporánea peluca, en un paisaje típicamente americano del extrarradio de una de sus ciudades. La instantánea parece haber sido tomada de madrugada, acaso después de una gran fiesta de disfraces. Un arco iris surca el cielo ligeramente nuboso. Sin embargo, el personaje manifiesta aplomo y confianza en sí mismo. Como digo la imagen resulta un claro acierto, uno más, de esta muy recomendable publicación.

https://doi.org/10.26754/ojs_zarch/zarch.20252411648